



VANESA LOBO

Un momento del encuentro comunitario celebrado ayer por la tarde en San Telmo.

**G. Moreno** JEREZ

El trabajo que se inició hace meses en la Zona Sur dentro del Proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural, una iniciativa impulsada por la Obra Social 'La Caixa' y desarrollada por Ceain (Centro de Acogida de Inmigrantes) en colaboración con el Ayuntamiento, cubrió ayer una nueva etapa al presentarse en el centro cívico de San Telmo las líneas estratégicas para una programación comunitaria, a la que 42 técnicos y colectivos ciudadanos han realizado sus aportaciones. La primera acción de esta programación se llevará a cabo el próximo mes de julio con el despliegue de diferentes actividades socioeducativas en el marco de la escuela abierta 'Verano Sur'.

Pero, ¿qué es una programación comunitaria? El documento que ayer se presentó la define como una agenda compartida de los recursos y agentes sociales implicados en la zona, con estrategias y acciones a corto, medio y largo plazo, teniendo en cuenta que la que se plantea para la Zona Sur gira en torno a la convivencia, la infancia, juventud y familia.

## Más de 40 colectivos y técnicos avanzan hacia una Zona Sur "en positivo"

● Ayer se presentó en el centro de San Telmo la hoja de ruta de una programación comunitaria con las líneas para favorecer la educación, la participación ciudadana y aprovechar la diversidad como un activo

Detrás hay una ingente labor, que ya dio lugar en su día a un detallado diagnóstico de la Zona Sur y que puso de manifiesto las dificultades a las que se enfrenta cualquier actuación en estos barrios y que en gran parte han sido causa de su estigmatización. Señala, por ejemplo, el documento que la oferta de educación no formal, de ocio y tiempo libre es insuficiente, que el abandono escolar, el absentismo lastran el presente y futuro de la Zona Sur, que la concentración de

viviendas sociales en la zona acentúa los problemas de exclusión, la falta de formación y el desempleo castigan de forma especial a estos barrios, y la pobreza se hereda generación tras generación.

Con este análisis previo, las líneas a seguir son numerosas. En el campo de la educación, técnicos y colectivos ciudadanos proponen entre otras, mejorar el programa de deportes, promover actividades compartidas entre centros educativos y entidades, trabajar la

dinamización de la zona con educadores de calle, promover acciones formativas para jóvenes que aporten nuevas perspectivas laborales, o crear un punto de información juvenil.

Se parte también de que la educación es tarea de todos, por lo que los expertos y colectivos que han desarrollado el trabajo mantienen la necesidad de desarrollar experiencias de escuelas de padres y madres, que éstas participen en la comunidad educativa a través de

la figura de 'madres delegadas' o valorar la viabilidad de la puesta en marcha de 'comunidades de aprendizaje' en todos los centros educativos.

La diversidad, otra de las características de la Zona Sur, se plantea como un activo y en este sentido, las líneas de la programación van por incorporar a todas las actividades que se realicen, a la vez que se fortalecen los programas de igualdad. Junto a esta estrategia, se propone mejorar la coordinación entre instituciones ante casos de violencia física o psicológica, visibilizar la aportación positiva de gitanos e inmigrantes, tener en cuenta las diferentes comunidades religiosas estrechando la colaboración en favor de objetivos comunes, o buscar fórmulas para tener en cuenta la diversidad cultural y religiosa en el ciclo festivo y el calendario escolar.

La primera acción, la escuela abierta 'Verano Sur', se llevará a cabo el próximo mes de julio

Mayor reto supone afrontar la desmotivación hacia la escuela, el absentismo y el abandono escolar prematuro, con una estrategia que implique a las familias. En este aspecto, se propone colaborar con las iglesias evangélicas de la zona que trabajan con familias de etnia gitana para combatir el absentismo escolar, desarrollar un trabajo conjunto con las AMPAs, llevar a cabo una campaña de sensibilización o establecer, entre otras medidas, una coordinación adecuada entre los profesionales de la salud y la educación para la gestión de las justificaciones de faltas de asistencia.

Los colectivos que han intervenido en el trabajo consideran además fundamental que se propicie un papel más activo de la ciudadanía, con el fomento del voluntariado, mejorando los canales para recoger las demandas y necesidades del tejido asociativo, favoreciendo sistemas de autogestión como los 'bancos del tiempo' o los huertos urbanos, o incorporar a las personas mayores en las actuaciones que se realicen con infancia y juventud, con el fin de promover los encuentros intergeneracionales.